

Metafísicas caníbales

Del mismo autor

A inconstância da alma selvagem, San Pablo, 2002

*From the enemy's point of view: Humanity and divinity in
an Amazonian society*, Chicago, 1992

Symbols that stand for themselves, Chicago, 1986

The invention of culture, Chicago, 1981

Lethal speech: Daribi myth as symbolic obviation, Ithaca, 1978

Eduardo Viveiros de Castro

Metafísicas caníbales

Líneas de antropología postestructural

Traducido por Stella Mastrangelo



conocimiento

Primera edición, 2010

© Katz Editores
Charlone 216
C1427BXP-Buenos Aires
Calle del Barco Nº 40, 3º D
28004-Madrid
www.katzeditores.com

Título de la edición original: *Métaphysiques cannibales*
Lignes d'anthropologie post-structurale

© Presses Universitaires de France, 2009

Cet ouvrage, publié dans le cadre du Programme d'Aide à la Publication Victoria Ocampo, bénéficie du soutien de Cultures-france, opérateur du Ministère Français des Affaires Etrangères, du Ministère Français de la Culture et de la Communication et du Service de Coopération et d'Action Culturelle de l'Ambassade de France en Argentine.

Esta obra, publicada en el marco del Programa de Ayuda a la Publicación Victoria Ocampo, cuenta con el apoyo de Cultures-france, operador del Ministerio Francés de Asuntos Extranjeros, del Ministerio Francés de la Cultura y de la Comunicación y del Servicio de Cooperación y de Acción Cultural de la Embajada de Francia en Argentina.

ISBN Argentina: 978-987-1566-46-4

ISBN España: 978-84-92946-25-9

I. Antropología. 2. Estructuralismo. I. Mastrangelo, Stella, trad.
II. Título
CDD 149.96

El contenido intelectual de esta obra se encuentra protegido por diversas leyes y tratados internacionales que prohíben la reproducción íntegra o extractada, realizada por cualquier procedimiento, que no cuente con la autorización expresa del editor.

Diseño de colección: tholón kunst

Impreso en España por Romanyà Valls S.A.
08786 Capellades

Depósito legal: B-39011-2010

Índice

9 Agradecimientos

PRIMERA PARTE: *EL ANTI-NARCISO*

- 13 1. Un impresionante retorno de las cosas
- 25 2. Perspectivismo
- 45 3. Multinaturalismo
- 59 4. Imágenes del pensamiento salvaje

SEGUNDA PARTE: *CAPITALISMO Y ESQUIZOFRENIA DESDE EL PUNTO DE VISTA ANTROPOLÓGICO*

- 85 5. Un entrecruzamiento curioso
- 99 6. La antisociología de las multiplicidades
- 119 7. Todo es producción: la filiación intensiva

TERCERA PARTE: *LA ALIANZA DEMONÍACA*

- 139 8. Metafísica de la predación
- 153 9. Chamanismo transversal
- 165 10. La producción no es todo: los devenires
- 183 11. Las condiciones intensivas del sistema

CUARTA PARTE: EL COGITO CANÍBAL

- 199 12. El enemigo en el concepto
213 13. Devenires del estructuralismo

243 Bibliografía

Es en intensidad que
se debe interpretar todo.
El Anti-Edipo

Primera parte
El Anti-Narciso

1

Un impresionante retorno de las cosas

Un día tuve la intención de escribir un libro que fuese de alguna manera un homenaje a Deleuze y Guattari, desde el punto de vista de mi propia disciplina; se llamaría *El Anti-Narciso: de la antropología como ciencia menor*, y su propósito iba a ser caracterizar las tensiones conceptuales que atraviesan la antropología contemporánea. Sin embargo, desde la elección del título comenzaron a surgir problemas. Rápidamente advertí que el proyecto rozaba la contradicción, la menor torpeza de mi parte podía convertirlo en un amasijo de bravatas muy poco anti-narcisistas sobre la excelencia de mis posiciones preferidas.

Fue entonces que resolví elevar ese libro al nivel de las obras de ficción, o más bien de las obras invisibles, el tipo de obras que Borges ha comentado mejor que nadie, y que a menudo son mucho más interesantes que los libros visibles, como se convencerá quien lea las reseñas de ese gran lector ciego. Mejor que escribir *el* libro, me pareció más oportuno, entonces, escribir *sobre* ese libro, como si lo hubieran escrito otros. *Metafísicas caníbales* es pues la tarjeta de presentación de otro libro, titulado *El Anti-Narciso*, que, a fuerza de ser imaginado constantemente, ha terminado por no existir nunca, salvo precisamente a través de las páginas que siguen.

El objetivo principal de *El Anti-Narciso* es –tomemos prestado de mi oficio el presente “etnográfico”– responder a la si-

guiente pregunta: ¿qué les debe conceptualmente la antropología a los pueblos que estudia? Las implicaciones de esa pregunta sin duda se percibirán con más claridad si abordamos el problema por la otra punta. ¿Las diferencias y las mutaciones internas de la teoría antropológica se explican principalmente (y desde el punto de vista histórico-crítico exclusivamente) por las estructuras y las coyunturas de las formaciones sociales, de los debates ideológicos, de los campos intelectuales y de los contextos académicos de los que surgieron los investigadores? ¿Es ésta la única hipótesis pertinente? ¿No sería posible proceder a un desplazamiento de la perspectiva que muestre que los más interesantes entre los conceptos, los problemas, las entidades y los agentes introducidos por las teorías antropológicas tienen su origen en la capacidad imaginativa de las sociedades (o los pueblos, o los colectivos) que se proponen explicar? ¿No será allí donde reside la originalidad de la antropología, en esa alianza, siempre equívoca, pero con frecuencia fecunda, entre las concepciones y las prácticas provenientes de los mundos del “sujeto” y del “objeto”?

La pregunta de *El Anti-Narciso* es entonces epistemológica, es decir, política. Si todos estamos más o menos de acuerdo en decir que la antropología, a pesar de que el colonialismo constituye uno de sus *a priori* históricos, hoy parece estar en vías de cerrar su ciclo kármico, entonces es preciso aceptar que es hora de radicalizar el proceso de reconstitución de la disciplina llevándolo hasta su fin. La antropología está lista para aceptar íntegramente su nueva misión, la de ser la teoría-práctica de la descolonización permanente del pensamiento.

Pero es posible que no estemos *todos* de acuerdo. Hay quienes todavía creen que la antropología es el espejo de la sociedad. No, ciertamente, el de las sociedades que dice estudiar —ya no somos tan ingenuos (aunque...)—, sino de aquellas en cuyas

entrañas fue engendrado su proyecto intelectual. Es conocida la popularidad de que goza, en ciertos círculos, la tesis según la cual la antropología, exotista y primitivista de nacimiento, no puede ser otra cosa que un teatro perverso en el que el “otro” siempre es “representado” o “inventado” de acuerdo con los sórdidos intereses de Occidente. Ninguna historia, ninguna antropología puede camuflar el paternalismo complaciente de esa tesis, que transfigura a esos autodeclarados otros en ficciones de la imaginación occidental, sin voz ni voto. Acompañar semejante fantasmagoría subjetiva con una evocación de la dialéctica de la producción activa del Otro por el sistema colonial es simplemente agregar el insulto a la injuria, y proceder como si todo discurso “europeo” sobre los pueblos de tradición no europea no tuviera otra función que iluminar nuestras “representaciones del otro”, es hacer de cierto poscolonialismo teórico el estadio último del etnocentrismo. A fuerza de ver siempre al Mismo en el Otro –de decir que bajo la máscara del otro es “nosotros” lo que nosotros mismos contemplamos–, terminamos por contentarnos con acortar el trayecto que nos conduce directamente al final y no interesarnos más que en lo que “nos interesa”, a saber, nosotros mismos.

Por el contrario, una verdadera antropología “nos devuelve de nosotros mismos una imagen en la que no nos reconocemos” (Maniglier, 2005b: 773-774), pues lo que toda experiencia de otra cultura nos ofrece es una oportunidad de realizar una experimentación sobre nuestra propia cultura; mucho más que una variación imaginaria, una puesta en variación de nuestra imaginación. Es preciso extraer todas las consecuencias de la idea de que las sociedades y las culturas que constituyen el objeto de la investigación antropológica influyen, o para decirlo claramente coproducen, las teorías sobre la sociedad y la cultura formuladas a partir de esas investigaciones. Negar eso es aceptar un cons-